

(A.443)





Reiss & Auermann  
Leilas 40, n.º 237

RES.  
35/62

237





msb 234046

(1.443)









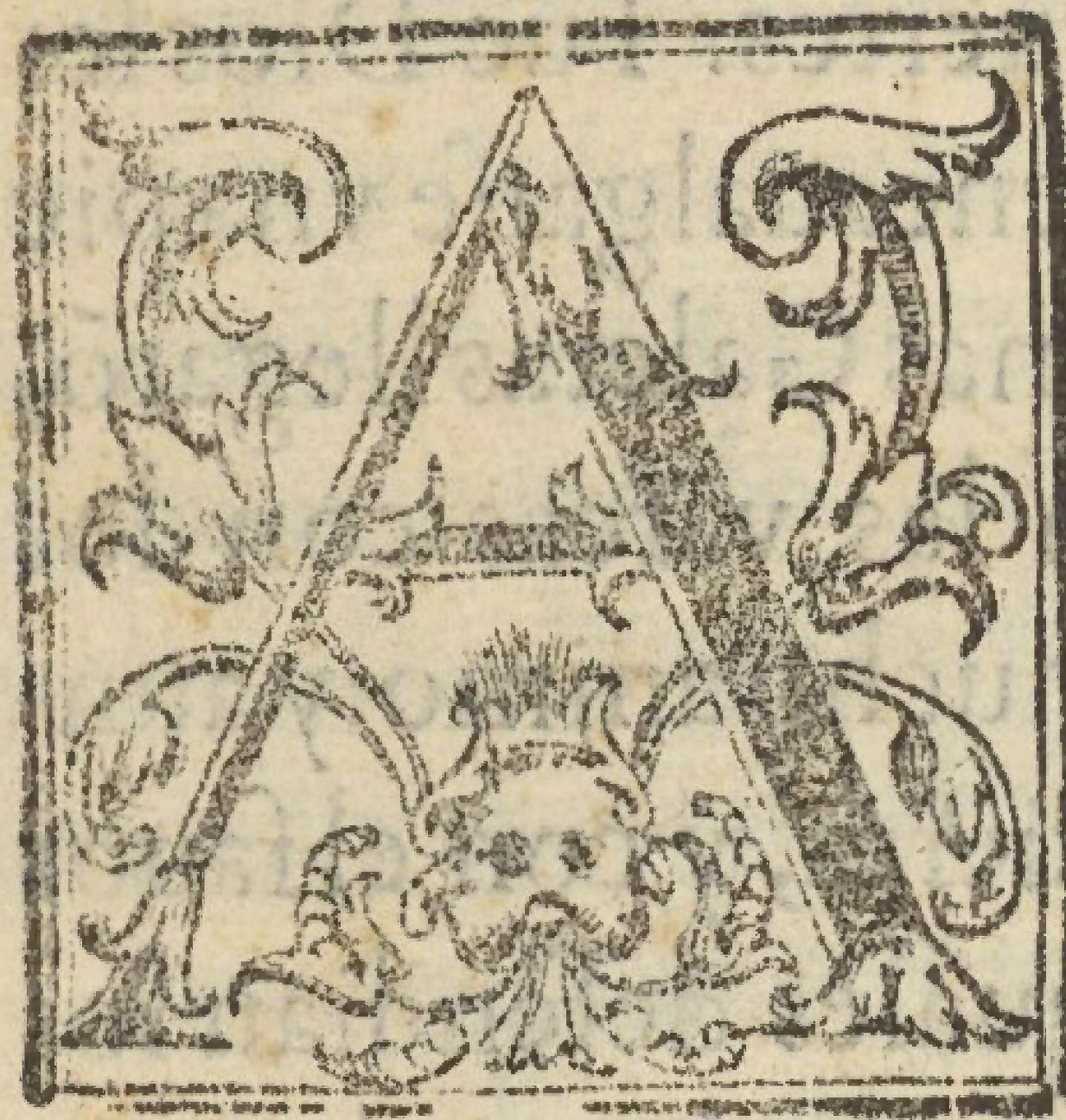






11

# RELACION DE LO SVCE- dido en la Isla dela Tercera, desde veynte y tres de Julio, hasta veynte y siete del mismo, mil y quinientos y ochenta y tres Años.



**V**EY NTE y tres de Julio del dicho Año, llego don Albaro Bazan, Marques de Santacruz, Capitan general de su Magestad, con el armada, de naos, galeras, y galeaças: y los de mas nauios que sacó de Lisboa, sobre la villa de Sansebastian, que es en la dicha Isla dela Tercera, por tener entendido que era la mas comoda parte para la desembarcacion: y pareciole que conuenia entrar con el galeon san Matheo, a dar fondo junto a la costa, para reconocerla, y hallola por aquella parte con siete fuertes y trincheas, con sus traueses de fuerte a fuerte, y tambien reparado (y entendido todo) que le parecio muy dificultoso emprender la desembarcacion por allí. Tiraronle muchos cañonazos de todos los fuertes, adonde se mostro buen numero de Infanteria, en las trincheas que corrian con los fuertes, mas de vn quarto de legua: y aunque el artilleria passaua por alto del galeon, y otros dauan muy cerca del borde, no parecio al Marques apartarse, porque no entendiessen los enemigos, que le desalojarian el surgidor: ordeno que en el Galeón enlomassen quatro cables por desuiarse mas dela artilleria: y no quiso por justificar su causa, tirar ninguna pieça a los fuertes, ni que tampoco las tyrassen las galeras que vinieron en orden para oponerse a la bateria: y luego ordeno a algunos Capitanes, y personas particulares, fuessen a reconocer toda la Isla, y aquella noche los inquieto, tocandoles arma por tres partes, y otro dia por la mañana, fue en persona a reconocer los desembarcaderos dela Isla, llevando consigo el Maestre de Campo general, y a los demas Maestres de Campo, y al Conde Ladron, Coronel delos Alemanes, y a don Pedro de Toledo Marques de Villafranca: y a don Pedro de Padilla, don Christoual de Erasso, Iuan Martinez de Recalde, y Iuan de Urbina: y hallo que las dos partes dela Isla estauan fortificadas, y atrincheadas, y con tanto numero de artilleria en los fuertes, que bien parecio estar Franceses en esta Isla, que son grandes hombres de fortificaciones y reparos. Otro dia embio a don Pedro de Padilla, y a don Christoual de Erasso, con los Ingenieros, y otros Pilotos, y Marineros platicos, para que tornassen a reconocer vna parte dela Isla: y assi mismo embio por la otra vanda a los Maestres de Campo, y algunos Capitanes, y no torno el Marques a yr, por estar muy embaraçado, en ordenar la forma dela desembarcacion, y las demas cosas necessarias para la expugnacion dela Isla, a quien se auia tambien tocado arma por diferentes partes, con baxeles de remos. Y auiendo conferido y platicado sobre lo que auian reconocido de la Isla, sin la parte de la costa braua, que es implaticable, le parecio que no auia otro remedio, sino arremeter a sus fuertes con las galeras, con vna buena resolucion, lleuado a remolco los varcos en que auian de yr los soldados dela primera desembarcacion, que ordeno fuessen quatro mil y quinientos, y q̄ el resto fuesse en la segunda, y assi partio del surgidero adonde





adóde estaua, cō las galeras, pinazas, varcas, chatas, y las demas, a tiēpo q̄ lleuo a la  
 baya del puerto delas Muelas, por dōde resoluió hazer la desembarcacion al hazer  
 del dia: y luego tocaron al arma la gente que estaua en los tres fuertes y trincheas,  
 que auia sobre los desembarcaderos, y començaron a tyrar cañonazos a la galera  
 Capitana, en que el Marques yua, y sin mirar a esto entro por la baya batiendo el  
 fuerte, hasta llegar a menos de dozientos passos del artilleria, sin tener consideraciō  
 tampoco a los cañonazos que le tyrauan por traues delos dos fuertes. Fue Dios ser  
 uido que ningun daño recibiese, y que dela Capitana se le desencanaualgasse vna pie  
 ça la mejor que tenian, que fue de mucha importancia. Las demas Galeras llegarō,  
 y començaron a ayudar a la bateria: y luego ordeno que dieffen las varcas con los  
 soldados en tierra, a ganar las trincheas, y assi lo hizieron con mucho animo: y aun  
 que el desembarcadero era muy dificultoso, salio la gente en tierra, y con el fauor  
 delas Galeras, començaron a arremeter a sus trincheas: las quales defendian los  
 Franceses valerosamente, y en media hora de tiempo, o poco mas, la perdieron,  
 auiendo muerto algunos Franceses, y ellos al Capitan Bernegal Valenciano, y al  
 Alferrez de don Felix de Aragō, y el herido, y el Capitan Santisteuan, y vuo quinze  
 soldados muertos, y veynte heridos. Los Franceses se retyraron a lo alto, y los nues  
 tros salieron tras ellos, y el socorro vino luego, y el Marques hizo formar dos esqua  
 drones, vno de Españoles, y otro de Alemanes, guarnescidos con sus mangas de ar  
 cabuzeros, y mosqueteros: y vinieron el Comendador mayor Monsiur de Chartes,  
 y Manuel de Sylua (cauallero Portugues, que representaua la persona de don An  
 tonio) con su gente, que era al parecer de mas numero que la nuestra, como se entē  
 dio de vn Portugues, que se passō de su campo al de su Magestad. Trauose vna muy  
 reñida escaramuça entre los nuestros y Franceses: de manera que fue menester que  
 el Marques marchasse con los esquadrones, por dar calor a la arcabuzeria y mos  
 queteria delas mangas, ganando y perdiendo nuestros arcabuzeros vna montaña  
 quatro vezes, a donde y en otros fuertes, fueron muertos mas de trezientos Fran  
 ceses, con poca perdida delos nuestros, aunque con trezientos heridos.

A medio dia se retyro el campo del enemigo dozientos passos atras, y hizieron  
 alto sus esquadrones, y el Marques lo hizo con los suyos. Los Maestres de campo,  
 don Lope de Figuerōa, don Francisco de Bouadilla, y Augustin Lūiguez, y el Cōde  
 Ladron, y don Iuan de Sandoual, a cuyo cargo venia el tercio de Portugal, trabaja  
 ron mucho en ponerlo todo en orden, conforme a la que el Marques les daua. Dō  
 Pedro de Toledo, y don Pedro de Padilla, estuuieron en las mangas delos arcabu  
 zeros, junto a los enemigos, donde se trauaron las escaramuças, y siruieron a su Ma  
 gestad muy bien, y con mucho valor y animo: y lo mismo hizieron muchos Capi  
 tanes, y personas particulares, de quien adelante dara el Marques noticia a su Ma  
 gestad. El viento y la mar estuuó tan quieto, que parecio cosa muy extraordinaria  
 en aquellas Islas. El armada que truxo a los Franceses el socorro, q̄ eran doze nacs,  
 y en la Tercera dentro del puerto dela ciudad, les tiene el Marques puesto quatro  
 Galeras de guardia, que con ella y las calmas, parecio que mientras el exercito y ar  
 mada yua a la ciudad del Angra, estaua aquello bien reparado.

A medio dia se vino al Marques el Portugues que esta dicho a cauallo, que no  
 era de aquella Isla, porque le tomaron en vn nauio que venia de Erguin, y era ve  
 zino





zino de Lisboa, Dixo que estauan con Manuel de Sylua, y el Comendador Char-  
 tes, mas de siete mil hombres, y q̄ todos estauan muy resolutos de morir peleando:  
 dixo que entro el dicho Monsiur de Chartes, con mil y quinientos soldados de so-  
 corro, buena gente, y parecio se les bien, porque pelearon con mucha gallardia, y  
 muy como soldados. Dixo que en la Isla del Fayal auia quinientos soldados Fran-  
 ceses, con el capitan Charles.

Aquella tarde tornaron a hazer acometimiento de cerrar con nuestros esqua-  
 drones, y despues truxeron mas de seyscientas vacas y bueyds delante de los suyos,  
 trauando a vn tiempo escaramuça con los nuestros con su gente de cauallo, y el  
 Marques mando que no se desconcertasse nadie con tyrar a las vacas, sino que si vi-  
 niessen las dexassen passar, y al fin no nos apretaron con ellas, ni les parecio a come-  
 ternos, y con esto se ha acabado lo que oy se ha hecho.

Pueden se dar muchas gracias a nuestro Señor, pues con esta desembarcacion se  
 espera el allanamiento destas Islas, y que todos teman las fuerças de su Magestad.  
 Mañana le conuiene al Marques ganar vna agua con su exercito, que esta junto al  
 de los enemigos, y esto se cree que ha de fer parte para que los exercitos combatan,  
 visto el animo con que han peleado oy los enemigos, aunque siempre han llevado  
 lo peor.

Y porq̄ Manuel de Sylua, ni los suyos, quisierõ recibir la carta y protesto q̄ el Mar-  
 ques les embiaua cõ el entretenido Manuel Rabelo Portugues, y vn trõpeta, se resol-  
 uio el Marques de embiar los Portugueses a la ciudad de Angra, con sus protestos,  
 para que los diessen a personas particulares, y viniesse a noticia de todos el perdon  
 que el Marques les hazia en nombre de su Magestad. Hase sabido que los dieron a  
 Manuel de Sylua, y que el hizo poco caudal dellos. Y auiendo hecho estos cumpli-  
 mientos, y no auer querido gozar de la clemencia de su Magestad; profeguir a el  
 Marques el allanamiento destas Islas, y espera se en DIOS que dara victoria, en  
 lo que mas queda por hazer. Fecha en el campo de su Magestad en la Isla Tercera, a  
 XXVI. de Julio, de M.D.LXXXIII. Años, dia de la bienauenturada santa Anna.

**LO QUE REFIERE EL CAPITAN BARTHOLOME DE**  
 san Iuan, vezino de la Rabilla, que por mãdado del Marques, truxo a su Secretario  
 en vn pataxe desde la Isla de la Tercera, que aportarõ con temporal a desembarcar  
 a Villanueva de Milfontes de Mira en Portugal: y desde alli vino a Lisboa, el dicho  
 Bartholome de san Iuan, adonde lleugo a los xvij. de  
 Agosto en la tarde.

**Q**VE demas de lo contenido en la dicha relacion, que se hizo a xxvj. de Julio en  
 la tarde, no auiendo partido aquella noche por ciertos respetos, el dicho Bar-  
 tholome de san Iuan boluio a salir en tierra a los xxvij. y aquella mañana camino  
 el exercito la buelta de los enemigos: los quales desamparando los fuertes que te-  
 nian y el artilleria, se retyraron con mucha priessa, y desconcierto la tierra adentro,  
 adonde quedauan mas de dos leguas de la ciudad de Angra. Que viendo esto el  
 Marques, mando caminar el exercito hazia la dicha ciudad: la qual se hallo despo-  
 blada, y la metieron a saco los soldados, aunque no hallaron en ella mas q̄ alguna  
 ropa, caxas, y escriptorios, y algun axuar de casa. Y al tiempo q̄ el Marques caminaua  
 para





para la ciudad, mando que la armada se fuesse al puerto, como se hizo, y començando a cañonear a las naos Francesas, y a la capitana, para que baxasse el estandarte, se entendio que no auia persona en todas ellas: y assi se tomaron sin contradicion ni defenfa. Y dize que vio que ya el Marques estaua alojado en la ciudad, en vnas muy buenas casas que le dixeron eran las de doña Violante de Castro, que es la que ha fauorecido tanto a los rebeldes.

Dize tambien que entendio que ya se venian entregando algunos Portugueses, y que assi se entendia lo harian todos los mas.

**LO QUE REFIERE DOMINGO DE CAMPO, MAESTRE** de vna Carauela delas que fueron a llevar agua con el Armada, que fue a la Isla de la Tercera: la qual carauela partio dela ciudad de Angra a los diez de Agosto, en compañia delas doze Galeras para venir a estos Reynos, y llego a

Lisboa a XXII. de Agosto. **D**IZE que a los veynte y siete de Julio entro el Marques con el exercito y Armada en la ciudad de Angra, y hizo huir los enemigos a la sierra.

Que desde los 27. hasta los 30. no huuo cosa memorable, sino platicas entre los Franceses que estauan en la montaña, y el Marques, sobre la manera en que se auian de rendir, y en recoger alguna gente a la ciudad que se auia ausentado della.

Que a los 30. embio el Marques cō las galeras, zabras, y pataxes a don Lope de Figueroa, y a don Christoual de Erasso, para que fuesen a tomar la Isla del Fayal, adonde auia quinientos Franceses, y otros tantos dela tierra: y que llegados hizieron alguna defenfa al desembarcar, y despues se retiraron al Castillo, adonde se rindierō con las condiciones q̄ huuiessen hecho los que estauan en la Tercera. ¶ Que en este medio se vinieron a rēdir y dar la obediēcia las otras Islas de S. Iorge, y la Graciosa.

Que en el vltimo de Julio se capitulo con los Franceses de darles embarcacion para que se fuesen a Francia dexando las armas, vanderas, y artilleria: y los auia hecho embarcar el marques en seys naues Vizcaynas: y para seguridad de que no se alçarian en Francia con las naues, quedauan en nuestra armada por rehenes quatro Capitanes, y el Coronel dellos. Y que se tenia por cierto auer en la Tercera, y en el Fayal tres mil Franceses.

Que el marques auia prēdido a Manuel de Sylua, y a otros dos principales que no se le acuerda el nōbre: a los quales cortaron las cabeças, y a otros diez vezinos dela dicha Isla ahorcaron. Y que el marques estaua dando orden en la gēte que alli auia de quedar en guarnicion, y en restituyra los moradores en sus casas.

¶ **Q**U E a los diez de Agosto mando el marques partir las Galeras la buelta de España, y a este maestre con su carauela en compañia dellas que les traya el agua: y que a los doze era el tiempo muy calma, y las Galeras se resoluieron en hazer fuerça de remos, y venir su viage la buelta de España: y que esta carauela no pudo seguir las por no tener viento: y que entiende segun los tiēpos auian llegado a los xxj. al cabo de S. Vicente. ¶ Que auia embiado el marques quatro pataxes la buelta dela Isla del Cuerno, a tomar lengua delas naues de Indias Occidentales: y tambien auian de partir ciertos naujos, bien apercebidos, a buscar las naues dela India Oriental.

Res.  
3596V







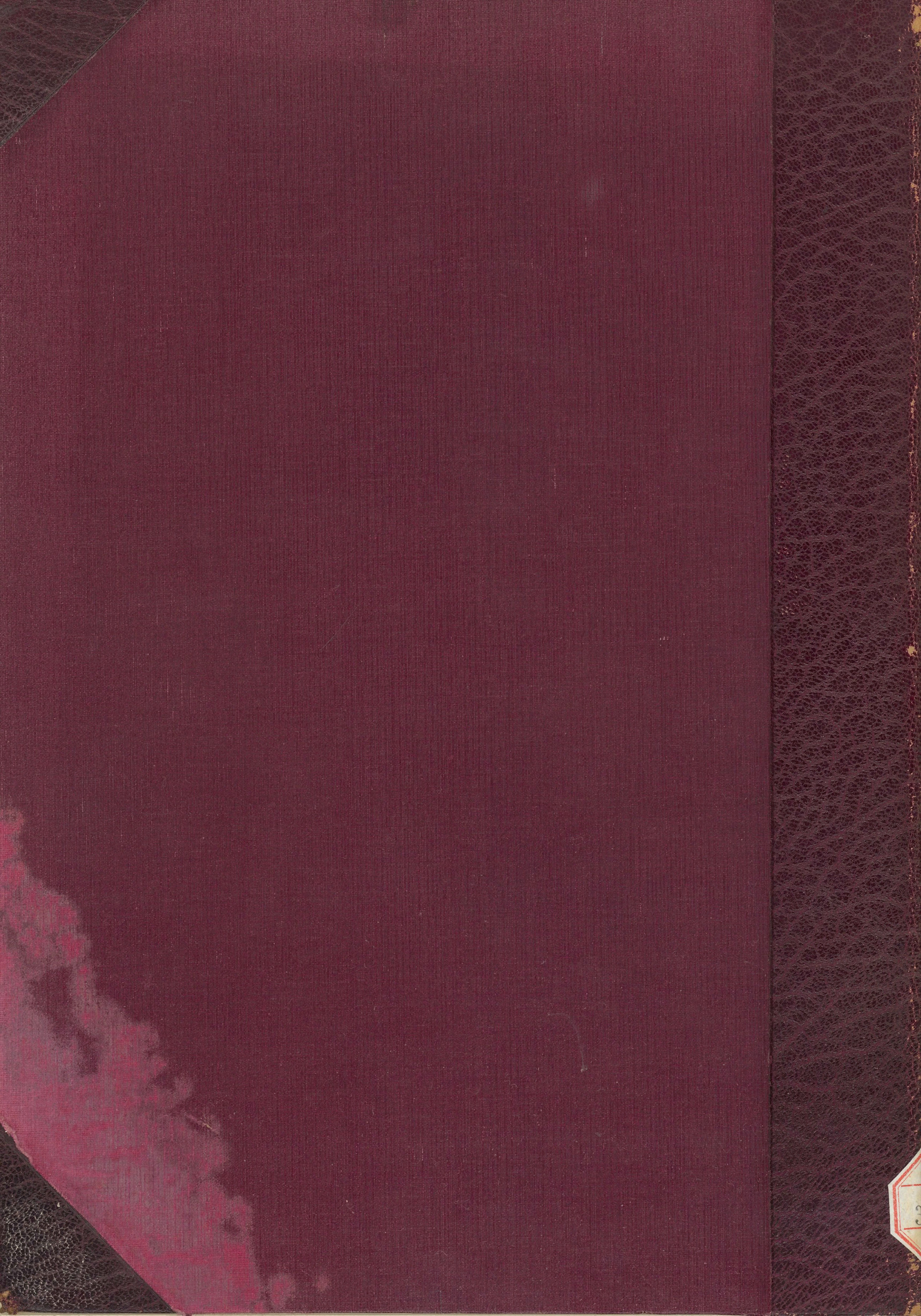


RES.  
35)6 ✓









33